

---

Matutina para Adultos | Domingo 14 de Abril de 2024 | Dios nos guía por el mejor camino

## Descripción



## Dios nos guía por el mejor camino

¿Me guías por el mejor camino, porque así eres tÃº? (Salmo 23:3, TLA).

El libro de los Salmos es una preciosa colecciÃ³n de cantos espirituales que representan muy bien la comprensiÃ³n de Dios que tuvieron sus autores. Muchos de esos salmos escritos por el rey David, un hombre que amaba al SeÃ±or, son invaluable como fuentes para conocer a Dios. Por eso haremos bien en leerlos habitualmente, para empaparnos de los retratos divinos que se encuentran en ellos.

¿Porque asÃ­ eres tÃº?, dice el versÃ­culo de hoy, y eso es precisamente lo que queremos: saber cÃ³mo es Dios.

Uno de los retratos de Dios que nos presentan los salmos lo muestran como alguien capaz de guiarnos por el mejor camino. Ese "mejor camino" aparece traducido en otras versiones de la Biblia como "sendas/senderos de justicia" (RV60, RV95, RVA-2015, LBLA, JBS, NBLA, NBV, NVI); "caminos rectos" (DHH, BLP); "buenos caminos" (PDT); "sendas/caminos correctos" (NTV, RVC). AsÃ­ como un pastor (la metÃ¡fora que viene desarrollando el Salmo 23) tiene como funciÃ³n guiar a sus ovejas, asÃ­ Dios tiene como una de sus funciones guiarnos por esta vida terrenal al verdadero hogar, que es la patria celestial. AsÃ­ como hablar de ovejas sin pastor es hablar de ovejas perdidas y en constante peligro, asÃ­ un ser humano sin Dios vive descarriado, perdido, sin norte. Porque "el SeÃ±or dirige los pasos del hombre" (Sal. 37:23).

Mira tu vida, y pregÃºntate: ¿No necesito, acaso, de alguien que me guÃ­e por el mejor camino, que es el camino de la justicia? ¿No necesito a alguien que me ayude a no perderme, a no sucumbir ante tantas tentaciones y peligros que me rodean? ¿No necesito, acaso, que Dios me guÃ­e al Reino de los cielos? La respuesta sincera del creyente es "sÃ­" a todas estas preguntas, porque "todos los que se dejan guiar por el EspÃ­ritu de Dios, estos son hijos de Dios" (Rom. 8:14). Por eso, como David el salmista, oramos: "SeÃ±or, muÃ©strame tus caminos, ensÃ©Ã±ame tus sendas, encamÃ­ame en tu verdad y ensÃ©Ã±ame" (Sal. 25:4, 5).

FÃ¡ate del SeÃ±or de todo tu corazÃ³n, y no te apoyes en tu prudencia. ReconÃ¡celo en todos tus caminos, y "l enderezarÃ­ tus veredas" (Prov. 3:5, 6). Porque Dios es tu pastor. MÃ¡ralo asÃ­, y nunca olvides que "l estÃ­ ahÃ­ para guiarte. Y lo mÃ¡s importante es que lo hace porque te ama. Dio su vida por ti, y seguirÃ­ a tu lado con paciencia y amor todos los dÃ­as hasta el fin del mundo. ¡AmÃ©n!